

LA VANGUARDIA del Espectáculo

«APERTURISMO» EN LAS ACTIVIDADES DEL ESPECTACULO

«El círculo de tiza caucásico» será «reestrenado» en Madrid

Madrid, 8. (Servicio especial.) — Algunos indicios parecen preluir un deshielo teatral que, para situarnos en plena armonía, con la estación que vamos a disfrutar dentro de unos días, podríamos llamar también «primavera escénica». Por ejemplo, aquella gran obra de Bertolt Brecht que sólo recibió el «nihil obstat» para ser pre-

sentada en las dos capitales españolas, podrá ser representada ahora en toda nuestra ancha geografía. Me refiero a «El círculo de tiza caucásico», singular y bella reflexión sobre el tema de la propiedad que, en pulida y metafísica traducción de Lina Entralgo, contenía frases como esta: «Nada es de nadie desde siempre.»

Aquella obra fue merecidamente aplaudida en Madrid, pero a los pocos días —a las pocas semanas— fue retirada del teatro oficial donde se representaba porque parecía poco ortodoxa desde el punto de vista político. Eran los días posteriores al «Tartufo» de Llovet —esto es, Molière recreado por Enrique Llovet— con aquellos «Hermanis» producidos por «Tiempo de espadas» y «El enemigo del pueblo». El horno, como vulgarmente se dice, no estaba para bollos. Y, mucho menos, para representar aquella obra de un gran autor socialista ilustrando la discusión sobre la propiedad de un «kolkhoz», a favor del dueño absentista o de los colonos, con una segunda discusión mucho más reveladora: Si el niño abandonado por la madre puede llegar a ser el auténtico hijo de la nodriza que lo cuidó y lo quiere de verdad...

En resumidas cuentas, «El círculo de tiza caucásico» —el pequeño espacio donde es depositado el niño de marras, mientras la madre y la nodriza se disponen a tirar, cada cual por su lado, de la disputada criatura— llegará a las demás provincias españolas. También éstas tienen derecho a conocer las novedades del teatro contemporáneo. Sin embargo, mucho nos tememos que Madrid, Barcelona y el resto de las provincias españolas tendrán que esperar, por el momento, para aplaudir ese espectáculo de Marsillach y Gala «Suerte, campeón» que nadie ha visto y del que todo el mundo habla.

Por otra parte, se asegura que la película «Maldita», de Basilio M. Patino, «Canciones para después de una guerra», llegará pronto a nuestras pantallas sólo con un par de números de menos. En el fondo, las «Canciones» y el «Campeón» estaban en la misma línea.

Las señales de apertura en el campo del espectáculo son evidentes... Y conste que no lo digo por la retrasadísima llegada a nuestros cines de la versión completa de «La madona de las siete lunas». Meditad, honrados padres de familia de los años 40, de qué sirvieron vuestros morales afanes. Aquella película que los buenos frailes que nos educaban a su manera presentaban como antesala del infierno y causa de condenación hace ahora reír a mandíbula batiente a horteras y calcetinerías. Y es que, como dice profundamente el personaje de la zarzuela: «Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad.»

¿Ven ustedes cómo era mejor «abrir», pueden decir ahora los progresistas? Una corriente de aire siempre es mejor que un cartucho sin oxígeno, máxime teniendo en cuenta que la corriente terminará por colarse por cualquier rendija. La deseada apertura es evidente. Se anuncia, aunque tardía, de «cosas» muy importantes. En la FilMOTECA, los «fans» de Buñuel han hecho largas colas para ver «La edad de oro». Ni se quemó el cine ni nadie se rasgó las vestiduras hasta quedarse como Don Quijote penitente en Sierra Morena. Gracias al «Plan La Cierva» se anuncian en editoriales y librerías libros que antes eran vitandos. Ahora bueno es que la apertura teatral comience con la reapertura de los sellos que clausuraron «El círculo de tiza caucásico». — PEREZ GALLEGÓ.

balmes sala especial

¡9.ª SEMANA TRIUNFAL!

«DESTINO» recomienda:

«Uno de los más bellos trabajos de Ken Russell y a su vez quizá su más profunda película. El mundo del arte visto temperamentalmente»
(TRES ESTRELLAS)

El Film de Ken Russell

savage messiah

«el mesías salvaje»



METRO-GOLDWYN-MAYER presenta LA PRODUCCION DE KEN RUSSELL
«SAVAGE MESSIAH»
con DOROTHY TUTIN · SCOTT ANTHONY · HELMUT BERGER
guión de CHRISTOPHER LOGUE basado en el libro de H.S. EDE
productor asociado HARRY BENNI · asesorada y dirigida por KEN RUSSELL
MUSIC BY
EN VERSION ORIGINAL CON SUBTITULOS EN ESPAÑOL

TIVOLI

¡13 SEMANAS!



ROGER MOORE EN LA OBRA DE JAMES BOND EN LA OBRA DE JAMES BOND EN LA OBRA DE JAMES BOND
007 VIVE Y DE JA MORIR
COLOR

Peligros y aventuras insólitas; la muerte a cada paso acechando a James Bond en su más espectacular hazaña

Femina

¡8.ª SEMANA APOTEOSICA!

Premio del Círculo de Escritores Cinematográficos de Madrid a

«La mejor película extranjera del año»

EL CINE Y SU TEMATICA

Lo demoníaco en la pantalla

Desde Méliès a William Friedkin

Lo satánico ha saltado con fuerza a la pantalla. No me refiero a lo que tenga inspiración o Intenciones demoníacas. Hablo de los temas de las películas en los cuales el eje de la acción, el protagonista, es el diablo. Un motivo que ha dado ya al cine muy valiosas obras, tanto por la seriedad del tema como por su logro artístico. Y, si es cierto que al tocar la temática brota espontáneamente el recuerdo del «Fausto» de Murnau como uno de los mejores logros, no lo es menos comprobar que otra de las óptimas películas con asunto diabólico ha sido reciente: «La semilla del diablo», de Roman Polanski, que data de 1969.

Cuando el descreimiento religioso es, si no general, abundante, y hasta ciertos eclesiásticos o fervientes católicos ponen en duda la existencia real de Satanás, resulta sorprendente este auge de los tratamientos filmicos de la demonología. «La mejor trata del demonio es convencernos de que no existe», señaló Baudelaire, y lo recogía Papiñi en su libro «El diablo», como antes también lo había apuntado el santo cura de Ars. Y el Papa ha reconocido que ese Espíritu del Mal se ha metido incluso en la Iglesia. ¿Va ahora a ser el cine, expresión viva de nuestra época, universal lenguaje de nuestro tiempo, el que descubra la presencia real de Belcebú, Leviatán, Asmodeo, Ashtarot, Verrin, Gresil o cualquier otro demonio?

Lo cierto es que «El exorcista», de William Friedkin, está produciendo un escándalo sin precedentes en Norteamérica. Y muchos millones de dólares. Afronta un caso verídico de endemoniamento, y a presenciárselo, con un realismo brutal insuperable en la pantalla, acuden millones de estadounidenses; morbosamente, quizá, porque son muchos los que tienen náuseas o se desmayan, se torturan y llegan a demencias transitorias. No sabemos si la razón está en la esencia religiosa del relato o en la descarnada plasmación, que llega a extremos inadmisibles. Una cosa similar ocurría en la cinta «Simón del desierto», de Buñuel, donde el diablo, encubierto con apariencia de Jesús para tentar al anacoreta estilista, llegaba a blasfemias que se vertían tal y cual las hubiera dicho el propio Satanás. Las escenas de «El exorcista» son, al parecer, más feroces...

Desde que el cine nació, Satanás no ha estado olvidado en su temática. La obra goethiana, máxima exaltación de la relación entre diablo y hombre («Fausto») ha sido nutrida de muchas versiones. El fabuloso Méliès, a quien alguno ha llamado amablemente Mephisto-Méliès, por su gran arte de escamoteador y truquista, prestidigitador de la imagen, no tardó en apropiarse la historia, y surgieron «El gabinete de Me-fistófeles» y «Fausto y Margarita», en el año 1897. Luego, serán otras muchas películas con título o tema diabólico las que llenen la gran filmografía de este gran artista de la pantalla («La mansión del diablo», «El diablo gigante», «El diablo en el infierno» y «Los enredos del diablo»).

En 1921, el sueco Christensen utiliza el tema en su tendenciosa «La brujería a través de los tiempos»; no obstante lo cual hay una gran fuerza plástica y estética. Pero es Dreyer quien explana certeramente el asunto con «Hojas del diario de Satanás», en la que el príncipe de este mundo y dueño de las regiones infernales anima los cuatro episodios que en épocas distintas integran la película, insistiendo en lo mismo en su «Días Irae», en 1943. Siguen siendo los nórdicos los cultivadores del tema, y tenemos que ya antes Alf Sjöberg, con «El camino del cielo» (1942), y Victor Sjöström, con «Las máscaras del diablo» (pro-

tagonizada por John Gilbert), en 1928, trabajaron en la cantera diabólica.

Dejando aparte las versiones de la leyenda de Fausto (tomadas o no de Goethe) y que exigirían un estudio aparte, encabezado por el ya citado relato de Murnau, en 1928, obra maestra sin duda y superadora de las de Méliès, Smith, Cohl, Bourgeois, Gründgens y René Clair, hay narraciones que exigen atención. Historias apasionantes. Lo es la película «El ojo del diablo», de J. Lee Thompson, que nos ofrece un verdadero reportaje o documental, aunque sea con argumento, de los actuales cultos secretos en la Borgoña francesa, al igual que es sugestivo el relato italiano de Brunello Rondi sobre un caso de brujería en Lucania («El demonio»).

No obstante, los más importantes casos plasmados en celuloide han sido recientemente «Madre Juana de los Angeles», versión polaca de Kawalerowicz sobre el hecho histórico de una monja endemoniada en un convento de Loudun (Francia) en el siglo XVII, y «La semilla del diablo», de Roman Polanski, descripción vigorosa, patética, de las vicisitudes de una mujer que cae víctima de una secta de adoradores de Satanás y tiene un hijo de éste; por cierto que esta denuncia terrible de una de las 800 asociaciones demoníacas existentes en Estados Unidos ha tenido, luego, en la vida real, ese epílogo espantoso del asesinato ritual de la esposa del director, la actriz Sharon Tate, y otros amigos, por Manson y sus secuaces. En la película de Polanski, su obra maestra, sin duda, la exposición gráfica era tan impresionante y seria como su contenido y profundidad argumental, y en ese sentido merece un puesto destacado entre las mejores del género. Polanski, como antes el novelista Ira Levin, que le ha facilitado la trama, anuncian el nacimiento del Anticristo. El cineasta polaco, como su compatriota Kawalerowicz, al igual que Friedkin, que Thompson y Dreyer, no hacen sino continuar una tradición que en el arte pictórico tiene cultivadores tan soberbios como Brueghel, el Bosco, Giotto, Signorelli, Pachier, Teniers y nuestro Goya (recordemos las telas «Brujas y tragos», en el Museo Lázaro Galdiano, y «El pacto diabólico», en la National Gallery de Londres).

Solamente que el cine expresa, cala y hace pensar más. De ahí que sea muy importante esta actualización de un tema que, para algunos, parecía ya relegado a la Edad Media. — Pedro RODRIGO.

Preestreno en Granollers de «El último viaje», de Juan Antonio de la Loma

Granollers. — El realizador cinematográfico Juan Antonio de la Loma ha tenido la gentileza de ofrecer a Granollers el preestreno de su filme más reciente «El último viaje». La sesión tuvo efecto en el cine Majestic ante un público verdaderamente selecto y apasionado por el cine.

De la Loma ha tenido este gesto en prueba de gratitud a Granollers, ciudad en la que alcanzó uno de sus primeros premios, hace unos años, con su película «Mundo para mí», así como también por contar con numerosos amigos entre este público entusiasta del cine. La proyección de la película fue un completo éxito.

Por otra parte, la película «El último viaje» no podía ser presentada en el próximo festival de cine español de Granollers por no ajustarse a las bases del concurso. — SALAMERO.

MONTECARLO

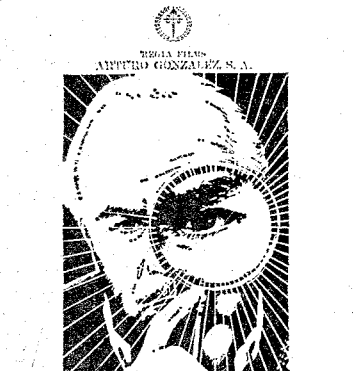
SIGUE EN SU 5.ª SEMANA DE GRAN EXITO

LA ITALIA DE MUSSOLINI, REFLEJADA EN UNA INTENSA PASION AMOROSA



EL JARDIN DE LOS FINZI CONTINIS
DIRECTOR VITTORIO DE SICA

* Oscar de Hollywood al mejor filme extranjero
* Gran Oso del Festival de Berlín



LA HUELLA
LAURENCE OLIVIER · MICHAEL CAINE



SLEUTH
MICHAEL CAINE

ATLANTA BONANOVA

(Matinal, 10 mañana)

EDEN

Lunes, estreno Matinal, 10 mañana

¡UNA NUEVA EXPRESION DEL TERROR!

— Una mujer es atacada, por tercera vez, por un hombre manco
— ¿Qué extraña y tenebrosa complicidad invadía la alcoba de Peggy y Robert?

• Nadie se atreva a llamar a la policía...



MIEDO EN LA NOCHE
JOAN COLLINS · JUDY GEESON